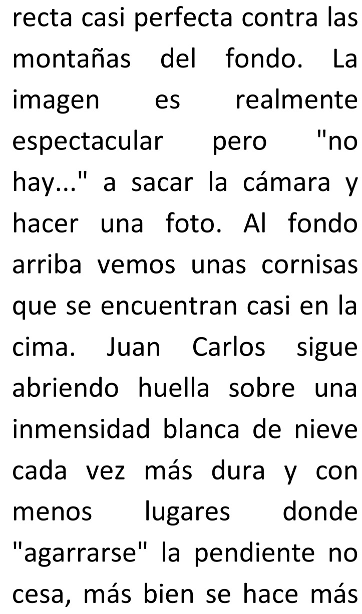

XTREME NAJARRA
LA REVISTA DEL CLUB DE MONTAÑA NAJARRA 2105
Número Especial
Alpinismo en la montaña palentina.
Pico Murcia
Espigüete
NAJARRA 2.105
CLUB DE MONTAÑA
MIRAFLORES DE LA SIERRA

Ascensión al pico Murcia

Salimos de Cardaño de arriba. El Benjamín del grupo "calza" la tierna edad de 41 añitos y el resto le superamos por unos pocos años así que más que un club de montaña parece un club de jubilados. El acercamiento como siempre sin novedad hasta topar con las primeras rampas del Murcia. Vamos rodeándolo hacia la izquierda hasta que decidimos abordarlo ya directamente a través del corredor que





no parece gran cosa y con una pequeña grieta de nieve arriba. Al subir la cosa se pone más cuesta arriba que lo que parece desde abajo, pero continuamos hasta la grieta, donde Enrique sin crampones y Marta deciden bajarse, Alfon encorda a Enrique para que tenga un descenso más seguro hasta una pequeña isla de tierra. El resto seguimos hasta la grieta cuando nos damos cuenta que lo que parece un salto de nada es una pared de nieve descompuesta que apenas permite agarrar un piolet. Así que Fran la pasa y monta arriba una reunión desde donde tira una cuerda para ir subiendo el resto. Permanecemos una hora jugando un poco con la cuerda y los piolets para pasar la grieta. Una vez subimos todos el corredor se abre y se convierte en una pala continua de nieve pero sin apenas descansos ni pérdida de inclinación. Vamos subiendo como por un enorme tobogán helado con la nieve cada vez más dura.

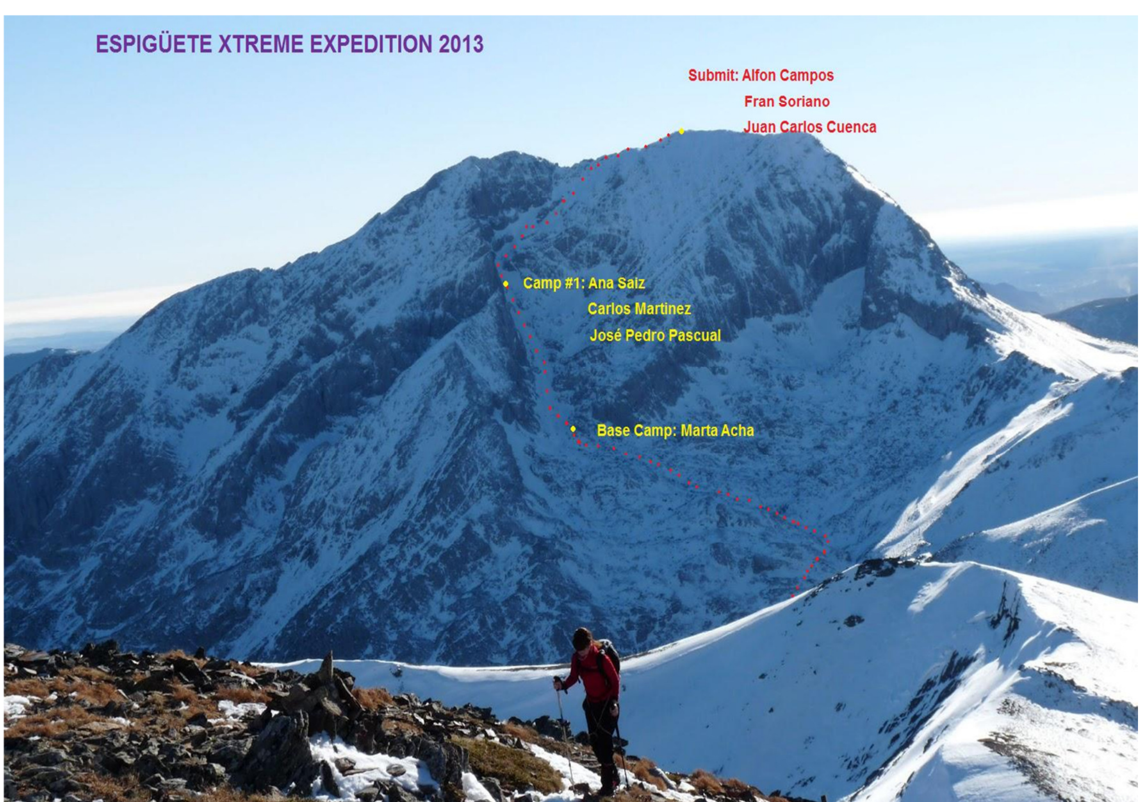
Miro a mi derecha y veo una pala de nieve inclinada unos 30-35º formando una línea recta casi perfecta contra las montañas del fondo. La imagen es realmente espectacular pero "no hay..." a sacar la cámara y hacer una foto. Al fondo arriba vemos unas cornisas que se encuentran casi en la cima. Juan Carlos sigue abriendo huella sobre una inmensidad blanca de nieve cada vez más dura y con menos lugares donde "agarrarse" la pendiente no cesa, más bien se hace más pina. Casi al final hay unos resaltes de piedra a los que llego ya casi con un nudo en la garganta y con las piernas ya casi temblando. Me aferro a las piedras tomo un poco de resuello y miro para arriba para comprobar con alivio que la cima la tengo ya casi a tiro de piedra. Un esfuerzo más y entramos en una pequeña pala que desemboca en un domo de nieve que dibuja una cresta y da a la cumbre un aspecto ochomilesco. Una cumbre preciosa y para nosotros solos. Arriba hacemos las fotos y celebraciones pertinentes y vemos el paisaje rodeado de cielos nublados y girones de niebla que no tardan en alcanzarnos.

Comenzamos el descenso hacia el collado ya con niebla cerrada y me convierto en el guía de la expedición, tengo que buscar las rocas y las islas de hierba de la cresta para no perderme entre la blancura de la nieve y la niebla pues no se distingue nada entre ambos elementos. Tengo miedo de bajar por la vertiente contraria y aparecer a decenas o centenares de kilómetros por carretera de los coches, pero la opción de pegarme a la arista tampoco es posible porque aunque no la veo, sé que hay una cornisa casi continua a lo largo de todo el valle. Así que procuro ir guiándome en las cada vez más escasas manchas negras del suelo.



Hay momentos en los que todo es blanco, lo que yo llamo "el infierno blanco", afortunadamente son los menos y las islitas de hierba nos guían hasta la cerezuela, donde la niebla nos impide ver los espectaculares bloques de nieve de más de 8 metros de altura. Giramos hacia el Este y continuamos avanzando cada vez con más incertidumbre, hasta que en un momento dado aparecen dos cordales entre la niebla y me veo obligado a sacar la brújula para averiguar cual va hacia el Este, al poco tiempo paramos a comer y compruebo con horror que no llevo el mapa, nadie tiene GPS y no hay conexión a internet en los móviles así que me veo obligado a guiar al grupo a ciegas hasta que de repente alguien grita y vemos durante unos segundos la imponente cara Norte del Espigüete justo enfrente de nosotros. En unos segundos vuelve la niebla. Avanzamos y poco a poco vamos teniendo más ratos con claridad lo que me permite tomar un rumbo en la brújula por si acaso, y proseguir sin más problemas. Finalmente vemos abajo Cardaño de arriba y nos tiramos con el tradicional culo-esquí por unas rampas muy divertidas hasta desembocar entre los brezos y salir entre abedules a Cardaño de nuevo. Un día intenso de montaña.




ESPIGÜETE XTREME EXPEDITION 2013
Submit: Alfon Campos
Fran Soriano
Juan Carlos Cuenca
Camp #1: Ana Saiz
Carlos Martinez
José Pedro Pascual
Base Camp: Marta Acha

Ascensión al Espigüete



Salimos por la senda de Mazobras bordeando el Espigüete por su cara Norte. Esta vez el tiempo es muy bueno, el cielo azul intenso sin ninguna nube. Alcanzamos



las estribaciones del collado de Arra y la cara Noroeste del Espigüete, paisaje espectacular de bloques de caliza y simas de perfecto embudo tragándose la nieve de más de un metro de espesor.

Poco a poco nos acercamos hacia la entrada del corredor norte, la nieve dura me hace temblar otra vez al comprobar que no puedo parar a ponerme los crampones en una pendiente que es poca cosa pero sin crampones se convierte en una pista interminable de hielo.

De nuevo paso por la misma experiencia al llegar ya a la embocadura del corredor Norte donde ahora sí, me pongo los crampones, el arnés el casco y toda la "artillería" que llevamos.

Marta establece el campo Base del que no piensa moverse y a disfrutar en primera línea de la panorámica del corredor y de nuestra ascensión. Yo me prometo no pasar de un punto determinado, no por dificultad técnica o por miedo si no simplemente porque una caída a partir de dicho punto ya no da la oportunidad de una autodetención fiable (bueno pues si, por miedo en definitiva).



Quiero ver a mi hijo crecer.

Desde abajo no parece gran cosa, comenzamos a subir y a mitad de corredor me siento en una piedra que parece una plataforma pero al sentarme veo que de plataforma nada, más bien una rampa. Hago unas fotos con miedo de caerme y salgo de la piedra como si tuviera 90 años, midiendo mis movimientos al milímetro. Continuamos para arriba y paso el primer punto del que dije que no pasaría, llego a una piedra un poco más arriba donde me siento y hago otras fotos, a partir de aquí la pendiente se hace muy fuerte y la caída deja de ser rampa para ser precipicio así que doy por concluida mi ascensión aunque Alfon, Fran y Juan Carlos siguen para arriba. Yo me quedo con Carlos y Ana y comenzamos a bajar. Al bajar ni de frente ni de medio lado, un tropezón y bajo en cero coma. Así que me pongo a cuatro patas y bajo como si subiera. Al coger más confianza me pongo de frente y espero a unos de Burgos que bajen conmigo hablando con ellos del Espigüete y del pico Murcia. Llegamos con Marta donde nos reunimos los cuatro y comemos con los dos de Burgos que nos han acompañado prácticamente desde el aparcamiento.



Finalmente los de Burgos se van y nos quedamos esperando la bajada de los tres que han hecho cumbre, vemos tres bajando y enseguida les identificamos por sus nombres para poco tiempo después comprobar que no son ellos, pero al poco vienen otros tres que si son ellos, así que nos reunimos todos y mientras comen nos cuentan sus aventuras por la aristas del Espigüete y sus abismos.

Bajamos esquiando con los pies algunas rampas de nieve. Otro día memorable de montaña, una lástima no poder hacer cumbre todos, pero una alegría seguir vivo. Otros hicieron cumbre pero no pudieron contarlo.



Si yo no reflexionara mucho, estudiase y planease la ascensión cuidadosamente, hace tiempo que estaría muerto.
Tomo Cessen



Fotos: Fran Soriano, Marta Acha, José Pedro Pascual
Texto: José Pedro Pascual

clubnajarra2105.blog.com